



Santiago, 28 de diciembre de 1870¹

Mi querido Ambrosio:

Siempre esperé del viaje un resultado favorable para la salud de ustedes, y veo ahora con gusto realizadas mis esperanzas. Falta solo que se complete el restablecimiento, tanto de usted como de la Luz, y que la Clarita se reponga también. Aquí la recordamos todos y a casa momento.

Los niños por acá no tienen novedad, y Ambrosito, cuya salud inspiraba a usted algún temor, se mantiene igualmente bien. Ganó bastante en Las Mercedes y nada ha padecido posteriormente. La indisposición en que quedo a la partida de ustedes la niña, ha desaparecido del todo, y está siempre gorda y buena. En la demás familia tampoco hay alteración en la salud. Rosa y Eugenio, que se fueron a Ocoa, me dejan muy recomendado que le transmitiese a usted sus recuerdos.

El domingo se verificó aquí la elección de delegados sin entusiasmo, pero con alguna animación más de la que algunos esperaban. Según las noticias recibidas, parece que son muy pocos los departamentos, que no mandaron sus representantes a la convención. Siempre piensan dar principio a sus reuniones para el primero del entrante. Ni los delegados elegidos, ni ninguna otra cosa permiten hasta ahora calcular con certidumbre cuál será la persona que reúna la mayoría de sufragios. Según la estimación de algunos, el mayor número de delegados son nacionales, y los demás se dividen entre rojos y reformistas, saliendo la mayor parte de aquellos. No he oído hasta aquí expresar a nadie una opinión firme y decidida por persona determinada, y aún me dicen que no falta uno que otro que habla de la conveniencia de fijarse en el círculo mismo de la oposición en persona distinta a las que fijaron en los primeros lugares. **Balmaceda, don José Manuel**, me decía anoche que no faltaba quien con este propósito indicase a don Alejandro Vial, cosa que reputo por no favorable, pero que, atendido el estado presente, me parece satisfactoria. Si esta indecisión de partidos en la víspera de las elecciones, se expresase por falta de valor en sus opiniones, y no produjese por otra parte la ventaja de hacer desaparecer todo motivo de disidencia en los demás matices de la alianza, no aguardaría, por cierto, favorables resultados. Para mí, un procedimiento de esta naturaleza nacido de elevación de miras nobles y dignas, pero impulsado por falta de energía es perjudicial.

El Gobierno, entre tanto, no se desvía de la candidatura del hombre que mejor y en más alto grado simboliza sus tendencias y pasiones. Hubo no obstante el domingo en Talca una convención pública de gobiernistas para elegir candidato, y como esta invitación es encabezada por los Donoso, partidarios de la candidatura Covarrubias, y no debe suponerse inspirada por ellos, pues tenían por orador al secretario mismo de la intendencia, se aguarda con curiosidad el resultado de la reunión, que hasta hoy solo se conoce en parte. La expectativa no pasa de curiosidad, porque como usted saber, en el juicio común tanto valen Covarrubias como Errázuriz.

El intendente de Ancud es para mí, lo mismo que para usted de ningún valor; pero parece que no opina de igual manera el delegado rojo, pues a pesar de la notable superioridad de número de sus electores, se reputa con título preferente según me han dicho, para asistir convención. Son iguales bajo todos los climas, y los mismos en Caldera y Freirina que en Chiloé.

¹ Carta disponible en el libro titulado "Epistolario de Manuel Montt (1824-1880) Tomo II" (2015) del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, cuyo estudio preliminar, transcripción y notas estuvo a cargo del señor Cristóbal García-Huidobro. Texto disponible en: <https://www.bibliotecanacional.gob.cl/>
De acuerdo con el índice onomástico, en la presente carta se hace referencia al señor José Manuel Balmaceda (disponible en las páginas N°164 y 165 del libro).



FUNDACIÓN BALMACEDA
EL CENTRO DEL PENSAMIENTO LIBERAL

La buena acogida y franca hospitalidad que el señor Gundián y su estimable señora les han dispensado a ustedes son para mí un motivo de gran gusto, y les quedo a ambos muy obligado por este testimonio de amistad por ustedes. Tenga usted la bondad de saludarlos a mi nombre y expresarles también mí agradecimiento.

Un cariñoso recuerdo de su tatita para la Clarita.

Siempre su afectísimo.

Manuel Montt